Edición especial

El único camino es organizarse para luchar

1. La organización y la estrategia revolucionarias y liberadoras

La organización revolucionaria y liberadora no es un club, un equipo de deportes, un grupo de amigos, una secta. La estrategia revolucionaria y liberadora no es una consigna vacía, una alucinación, un sueño perdido.

Ambas, estrategia y organización revolucionarias y liberadoras son respectivamente, instrumento y guía para crecer, desarrollarse y avanzar con dirección y rumbo hasta conquistar los objetivos estratégicos fundamentales de la Liberación. Sin organización y estrategia revolucionaria y liberadoras se puede llegar a cualquier destino, pero no a la revolución verdadera que no solo transforma revolucionariamente la sociedad y consolida el ser nuevo revolucionario y liberador sino que además, 1 se defiende con determinación de sus enemigos internos y externos y los derrota; 2 es sostenible y 3 se desarrolla para que la nueva sociedad erradique las lacras de la explotación, la desigualdad y la injusticia.

En otras palabras, la organización y la estrategia revolucionarias y liberadoras son garantía para forjar, hacer crecer y avanzar para conquistar la Primera Fase de Liberación Popular y Social; y además, para que esta se consolide, se defienda y cree condiciones económicas, políticas, sociales, culturales, ideológicas ecológicas y otras para avanzar hacia la Segunda Fase: Liberación Socialista.

Por tanto, para conquistar esos objetivos estratégicos fundamentales de transformación radical, revolucionaria y liberadora de la sociedad se requiere de la estrategia y la organización que tengan las capacidades y la determinación política para hacerlo, con el pueblo.

2. **La organización de los instrumentos de lucha del pueblo** (Movimiento Popular de Liberación MPL y su **estrategia de lucha Política Integral de Liberación**

El pueblo son las grandes mayorías explotadas, oprimidas, reprimidas, marginadas, excluidas, discriminadas, odiadas, abusadas, intoleradas por su clase social, por su pobreza, por su raza, etnia, color, genero, preferencias, edad. Esas mayorías despreciadas la mayor parte del tiempo, a las que se les usa y manipula para las elecciones o para proyectos demagógicos. Las grandes mayorías del pueblo, organizadas combativamente pueden crecer, avanzar y desarrollarse para conquistar la Patria Digna y Humana de Liberación Social. Las masas sin organización combativa no son suficientes; y sin una estrategia liberadora, tampoco.

Es entendido el papel histórico y político que debe jugar la clase obrera para cuya incorporación y su desarrollo como clase dirigente deben invertirse permanentemente recursos, logística y trabajo de organización.

La organización popular debe ser lo más grande que sea posible; pero no es amorfa, anárquica, al garete. No se trata de organizar por organizar ollas de grillos; frentes multicolores y multipartidistas.

El MPL y sus iniciales acciones política, social, ciudadana, diversidad, primero; y las futuras Coordinadoras nacionales tienen estrategia de lucha Política Integral de Liberación que le da rumbo y dirección.

Después de contar con esa base iniciadora y conductora, que tiene presencia y poder político en la coyuntura y en el periodo, se procede a buscar la incorporación cada vez más amplia del pueblo en el marco de la estrategia de PIL. Y cuando sea más fuerte invitará a otros sectores sociales que no están ubicados en las grandes mayorías para convencerlos de que asuman política e ideológicamente la realidad de la lucha de liberación popular hacia la conquista de la Patria Digna y Humana.

La incorporación de otros sectores no significa “moderar” la estrategia o hacer ambiguo la Plataforma Politica para complacer los intereses de los recién llegados y mutar los intereses inmediatos y fundamentales de las

grandes mayorías. Es decir, se requiere desplegar audacia política para la incorporación amplia, y al mismo tiempo, mantener la consecuencia política ideológica para conservar la dirección y el rumbo hacia la conquista de la Primera Fase de la Liberación. Y en esa fase, mantener la vista firme en el horizonte socialista, que es la Segunda Fase de la Liberación.

3. La Primera Fase de Liberación - La Patria Digna y Humana de Liberación Social- se conquista y se da todavía en el marco del capitalismo

Habrá una encarnizada lucha de clases de las clases y grupos dominantes contra el pueblo y sus organizaciones. Usarán los medios y formas de luchas más diversos: políticos y armados, pacificos y violentos, legales e ilegales. Arremetidas reaccionarias que habrá que enfrentar con determinación y derrotarlas sin vacilaciones. Y habrá retórica empalagosa y coqueteos seductores de facciones de la burguesía y de la pequeño burguesía; y habrá trampas del oportunismo. Todos querrán mutilar, desviar y acabar con el proyecto liberador del pueblo. Y a todos habrá que derrotar sin contemplaciones.

Estamos hablando de la primera fase de la liberación en el sistema. Como conquistarla; con todos los medios y formas de lucha que las condiciones de la realidad indiquen. Hasta ahora las condiciones políticas siguen prevaleciendo, pero la dinámica y los protagonistas de la lucha de clases de las clases dominantes van alterando la realidad y pueden violentarla todavía más. Y en esas condiciones no se vale andar como Diógenes con una lámpara, buscando una paz deseable pero inexistente.

¿Y cómo defender la Patria Digna y Humana? La respuesta es la misma: con todos los medios y formas lucha, con voluntad política y con determinación consecuente con los intereses de las grandes mayorías hasta derrotar totalmente los intentos reaccionarios.

Y a la pregunta de cómo hacer para que esa primera fase se consolide, sea sostenible y se desarrolle creando las condiciones para avanzar hacia la Segunda fase de Liberación Socialista, la respuesta es esencialmente la misma. Poner firme la mira en el horizonte porque todo lo que la Patria Digna y Humana haga o deje de hacer favorecerá o afectara negativamente a la Segunda Fase de liberación: la construcción socialista.

Esa titánica y heroica lucha y construcción del pueblo por su destino democrático, igualitario, justo y después socialista será posible

- Si existe una organización y estrategia liberadoras, revolucionarias, marxista leninistas y socialistas. Organización que nace como organización pre partidaria y que se convertirá en el verdadero partido marxista leninista, socialista y proletario.
- Si se forja la participación de las grandes mayorías en el Movimiento Popular de Liberación MPL con sus acciones iniciales en los campos social, político, ciudadano y diversidad
- Si la lucha del MPL mantiene su dirección y rumbo con la estrategia de Lucha Política Integral de Liberación PIL
- Si el MPL crece y se desarrollan las Coordinadoras Nacionales hasta transformarse en un poderoso e indetenible movimiento revolucionario de masas, el verdadero ejército político de liberación (EPL)
- Si toda esa obra revolucionaria y liberadora no se corrompe, ni se vende ni se cambia.

4. **Forjar la organización y estrategia revolucionaria, y forjar los instrumentos y estrategia de lucha política del pueblo son tareas titánicas que implican**:

- derrotar las ideologías burguesas, pequeño burguesas y oportunistas
- forjar la ética, la moral y la contextura revolucionarias y liberadoras que erradiquen el conformismo, el reformismo y el fatalismo.
- combatir y erradicar en el seno de los fundadores, constructores, militantes y aspirantes toda manifestación de liberalismo, inconsistencias, descohesión y descoherencia, pereza, falta de entusiasmo y creatividad, corrupción y otras lacras.

No es fácil y, por tanto, podría resultar tentador optar por tirar la toalla y no hacer nada, o reclutar para hacer una olla de grillos, o sumarse a los oportunistas…

Con todo, el desafío de forjar los cimientos y levantar el edificio orgánico, político, ideológico, cultural, ético, moral y de contextura está a la orden del día. El llamado para organizarse, luchar combativamente para transformar la sociedad injusta, desigual y explotadora esta vigente. La organización no es cualquiera y la lucha tampoco.

Por ese ideal de organización y calidad de lucha consecuentes luchó Marcial y por eso fue alevosamente aislado y puesto ante la opción de entregar la **revolución** (y renegar de la ética, moral y contextura que le eran tan vitales) o la **muerte**. Sus “compañeros” detractores lo desacreditaron y

quisieron tapar la traición que ellos hacían de la estrategia y de los principios. E interrumpieron la liberación en la que el pueblo –de lo simple a lo complejo- se había enrumbado desde 1970.

Dolorosamente, la vida ha venido demostrando cada uno de los puntos que Marcial sostuvo hasta el último instante de su vida.

Queda pendiente que los herederos del legado de Marcial lo reclamen y lo tomen con honor y consecuencia

Que lancen el conformismo, el reformismo y el fatalismo que los inmoviliza.
¡Que se sacudan del liberalismo, y/o la indolencia, y/o la condescendencia, y/o la pereza, y/o la falta de creatividad, y/o la corrupción y otras lacras!

¡Que pasen de la contemplación y el culto a construir la organización revolucionaria y liberadora, marxista, leninista, socialista y proletaria!

¡Que pasen del democraticismo pequeño burgués, de las ollas de grillos
(que van a la cola de los intereses de la burguesía y la pequeña burguesía) a forjar sin vacilaciones los instrumentos de lucha del pueblo con estrategia, calidad y rumbo liberadores y revolucionarios.

5. El viejo problema de la organización revolucionaria sigue vigente

1 La organización revolucionaria y liberadora _ que de verdad se imponga luchar y luche hasta conquistar la revolución y la liberación definitivas _ debe no solo declararse revolucionaria, liberadora, marxista, socialista, proletaria y comunista _ sino que debe serlo en consecuencia en teoría, practica y praxis; debe tener la calidad que le permita convocar, dirigir y sostener esa lucha: normativa, estrategia, tácticas, estrategias parciales, ética, moral y contextura, disciplina, normas, métodos.

2 Los instrumentos de lucha del pueblo _cuya construcción es una tarea histórica, política y estratégica de la organización revolucionaría y liberadora_ no son sin embargo, lo mismo que la organización revolucionaria, ni debe ser sustituida por esta. Los instrumentos de lucha del pueblo tienen sus métodos, su naturaleza, su dinámica y una estrategia de lucha política que la conduce y nuclea en torno a los intereses de las grandes mayorías. Esto significa que se forma y da sus pasos iniciales con esa definición. Esa es la carta de presentación con los sectores de las grandes

mayorías: sociales, políticos, ciudadanos, y una gran diversidad. En otras palabras la carta de presentación no adula los intereses de los sectores pequeño burgueses o sectores burgueses para atraerlos.

6. La primera prioridad de los instrumentos de lucha del pueblo es crecer

Crecer en el seno de las grandes mayorías explotadas, oprimidas, reprimidas, marginadas, discriminadas, excluidas, abusadas, odiadas, intoleradas en razón de su clase social, lugar de vivienda, opción política por la liberacioin, raza, mujer y género, etnicidad, edad, medio ambiente, diferencias,preferencias y orientaciones religiosas, culturales, sexuales, etc.

¡No se necesita mediatizar, moderar y maquillar la realidad en la que viven estos sectores para convocarlos a la organización y la lucha por sus propios intereses!

¡No se necesita mentirles omitirles o distorsionarles la verdad de las interrelaciones dialécticas entre el triunfo de unos sectores y de otros; entre las luchas y conquistas inmediatas con la lucha y conquista de la Patria Digna y Humana de Liberación Social. Es decir, que al mismo tiempo que la lucha combativa abona al camino de la liberación definitiva, esta es la que garantiza la erradicación total de las causas estructurales de la situación que sufren todos y cada sector de las grandes mayorías de nuestro pueblo.

En fin, crecer orgánicamente en el seno de las grandes mayorías de nuestro pueblo y ganar presencia política en la coyuntura y en el periodo es el camino de la estrategia de lucha política de liberación integral.

- No caer en el sectarismo, pero tampoco caer en la trampa para ir a la cola de otros intereses y fortalecer estrategias desviadas

- No caer en políticas de relaciones, entendimientos, acuerdos, coaliciones y alianzas sin principios.

- Y por último, no tomar los atajos oportunistas para evitar los costos de forjar la organización popular consecuente y quedarse a hacer agregados de organizaciones que son el camino para una lucha inútil e inevitable de tendencias multicolores.

LEE Y DISTRIBUYE AHORA LIBERACIÓN